

la bóveda palatina está ulcerada y hay una profusa salivación. La Phitolacca puede distinguirse por el gran dolor que produce en la raíz de la lengua en el momento de deglutir.

HELLEBORUS produce gangrena en la boca, pero las úlceras son amarillas y presentan sus bordes elevados.

Volviendo á tratar de la caries dentaria, debemos observar que la KREOSOTA cura las odontalgias del lado izquierdo, cuando los dientes se carían rápidamente y cuando sale de las encías una sangre oscura; pero los dolores faciales que las acompañan son quemantes y el paciente está irritable y nervioso, y cuando se trata de niños, son atacados de convulsiones.

Thuja produce la caries precisamente en el borde de las encías, mientras que la corona dentaria queda aparentemente sana. Aparecen una especie de listas rojas en las encías, los dientes se ponen amarillos y caen á pedazos.

IV LECTURA.

LOS OFIDIANOS.—LACHESIS.

(CONTINÚA).

Estudiemos ahora la acción que produce el Lach. sobre la nariz, la garganta y el pecho, en lo relativo á las afecciones catarrales. Dicho medicamento produce catarro nasal, que consiste en una secreción acuosa que va precedida frecuentemente de un dolor de cabeza pulsativo, peor en la sien izquierda y en la frente, el cual se alivia tan pronto como se establece el coriza. Este va acompañado algunas veces de vesículas al rededor de la nariz, rubicundez, hinchazón de la cara y párpados, calosfrios que recorren el cuerpo, palpitations del corazón y gran relajación de todo el organismo, por lo que conviene en aquellos catarros que tienen propensión á presentarse en la primavera. El Lach. puede usarse también contra el ozena, ya sea de origen mercurial ó sifilítico, y entonces debe compararse con *Kali bicromicum*, que conviene después de Lach., y también con *Nitric acid.*, *Mercurius* y *Lac. caninum*. Este último remedio cura la ozena y la angina sifilítica, cuando están rajadas tanto las comisuras nasales como las bucales.

Si el catarro se extiende á la garganta, podremos encontrar que las tonsilas están aumentadas de volumen, particularmente la izquierda, ó que hay cierta tendencia á extenderse el mal de la tonsila izquierda á la derecha. Cuando se examina la garganta, se nota un

aspecto rojo azulado y no brillante, ó color de rosa; el enfermo se queja de una sensación frecuente de constricción, como si la garganta se cerrase repentinamente, ó de una sensación como la producida por un cuerpo extraño que necesitase tragar, pero que volviese á subir. La parte exterior de la garganta está excesivamente sensible al tacto. A menos que las amígdalas no estén para supurar, se sentirá mejor al deglutir cosas sólidas que cuando deglute líquidas ó en vacío, pues en estos últimos casos se aumenta el malestar y los dolores. Hago excepción del caso en que supuran las amígdalas, porque estando éstas aumentadas entonces de volumen y llenando las fauces, nada puede tragarse, y al intentar tomar cualquiera cosa, es arrojada violentamente, ya sea por la boca ó por la nariz. Pero en el dolor de garganta, catarral común, cuando no están hinchadas las amígdalas en su parenquima, el acto de deglutir los alimentos produce frecuentemente alivio de la irritación por algún tiempo.

El catarro puede avanzar más y extenderse á los bronquios, y en tonces desarrolla otra diferente clase de síntomas. El enfermo puede padecer una tos irritante, un cosquilleo en la garganta que aparece generalmente cuando empieza á dormir, y lo despierta como si fuera á ahogarse; no puede soportar nada que toque la laringe ó la garganta, de modo que tiene que aflojarse el cuello de la camisa. Tales son, en resumen, los síntomas catarrales de Lach.

Pero suponed que al mismo tiempo que estudiamos esta región, nos encontramos con otras afecciones más serias que pueden presentarse, como por ejemplo, la difteria, que puede desarrollarse en estas partes y contra la que puede estar indicado el Lach., siendo los síntomas que indican su empleo, además de los que ya he descrito, los siguientes: el flujo nasal es delgado, sanioso y excoriante, síntoma objetivo realmente peligroso. La garganta está más rojo-oscuro que en el estado catarral. Las falsas membranas se presentan más sobre la amígdala izquierda, ó se nota una tendencia á extenderse de la izquierda á la derecha. Muy pronto se desarrolla el estado gangrenoso de la difteria, acompañado de fetidez del aliento y de inminente peligro de infección del organismo. Los tejidos que rodean la garganta con frecuencia se encuentran infiltrados, de manera que las glándulas del cuello se observan hinchadas, lo mismo que el tejido celular. La hinchazón puede ser tan notable que la barba se

encuentra unida al esternón por los tejidos intermedios. También las glándulas linfáticas están hinchadas, tienen un aspecto púrpura obscuro y amenazan supurar. Cuando se forma el pus, éste nunca es loable. El niño está amodorrado y con fiebre; el corazón late con más rapidez á pesar de haber signos evidentes de debilidad, que se revelan por la depresión del pulso y el enfriamiento de las extremidades. En esta forma de difteria se puede esperar mucho del uso de Lach. La difteria puede extenderse á la laringe y el remedio todavía está indicado. De lo dicho no debe inferirse que Lach. sea remedio para la difteria laríngea, sino que cuando se encuentren los síntomas característicos ya mencionados, puede ser necesario: el paciente despierta ahogándose ó tiene tos diftérica ó erupal.

Crotalus y *Naja*, lo mismo que Lach., han dado buen resultado en la difteria. El primero (*CROTALUS*), ha sido elegido cuando la epistaxis es persistente; la sangre fluye por la boca y viene no sólo de la abertura posterior de las fosas nasales, sino de toda la membrana mucosa de la cavidad de la nariz.

NAJA ha dado buenos resultados en casos precisamente semejantes á los de Lach. cuando está invadida la laringe: el paciente se lleva las manos á la garganta, siente que se ahoga, las fauces están rojas, el aliento es fétido, hay tos corta y ronca, y sensación de escaldadura en la laringe y parte superior de la tráquea.

LAC. CANINUM es muy semejante á Lach. lo mismo que *LYCOPodium*; éste último tiene agravación de sus síntomas de las 4 á las 8 P. M. El lado derecho es el más afectado, el niño despierta asustado ó enojado. *APIS* se distingue por el edema de la garganta, por sus dolores pulsativos y por las vesículas que produce en los bordes de la lengua, etc.

Además, podéis encontrar á Lach. de mucha utilidad para las afecciones de los pulmones. Podemos usarlo en el asma cuando encontremos algunos de los pocos síntomas que siguen: el enfermo despierta con el paroxismo asmático, y no puede soportar la más ligera presión al derredor del cuello ó pecho, y por último, tose y desgarrar una cierta cantidad de flema acuosa, lo que le produce grande alivio. Esto último es un síntoma característico de Lach., que se ha desatendido en el asma. Yo he aliviado por varios meses á un asmático, con este remedio.

En la pneumonía, Lach. puede ser útil, pero no en los primeros períodos, supuesto que en las experimentaciones hechas con dicha substancia nada hay que indique su utilidad para esa enfermedad; no produce ingurgitación de los pulmones, ni fiebre ni exudado fibrinoso; pero en los últimos períodos de la afección, cuando ésta toma un carácter tifoideo, puede estar indicado, especialmente cuando se forman abscesos en los pulmones. Aparecen síntomas cerebrales, tales como delirio musitante y alucinaciones. La expectoración es espumosa, mezclada con sangre y purulenta, y el paciente está bañado por un sudor profuso.

SULPHUR es tal vez el mejor remedio para prevenir la supuración cuando no hay síntomas tifoideos; pero debéis tener mucho cuidado al administrarlo, si la tuberculosis se ha desarrollado á consecuencia de la pneumonía, pues darlo en estas circunstancias equivale á precipitar el fin funesto.

Algunas veces ELAPS es muy útil para las afecciones del pecho. Sin embargo, afecta con más preferencia el pulmón derecho que el izquierdo, produciendo en la mañana un dolor tan agudo que impide al paciente levantarse. Se encuentran afectados los dos vértices del pulmón, y se experimenta una sensación de frío en el pecho después de beber. La tos va acompañada de dolor intenso y desgarrante en el pecho, más marcada en el vértice del lado derecho, y el esputo está constituido por una sangre oscura; también produce en el corazón una sensación de constricción.

Podéis usar el Lach. en la tisis, no para curar, pero sí para aliviar; acordáos de él cuando en el curso de una fiebre tifoidea ó de una pneumonía, aparezcan depósitos tuberculosos en cualquiera de los dos pulmones. Podéis usarlo en los períodos avanzados de la tuberculosis pulmonar, cuando el paciente tiene una tos nauseosa que le despierta y termina con una expectoración viscosa, verdosa y mucopurulenta, que más bien es vomitada con esfuerzos, que simplemente expectorada; cuando tiene sudores cada vez que dormita y el sudor es muy copioso en el cuello, espalda y pecho, y cuando las fuerzas han disminuído notablemente y el pulso indica una gran postración.

Fijemos ahora nuestra atención en el canal alimenticio, desde la boca hasta el ano. Ya hemos hablado de la lengua al hablar del estado tifoideo. El Lach. es muy usado para la debilidad de la di-

gestión en personas que por costumbres viciosas, por el abuso del mercurio, de la quinina ó del alcohol, han alterado su estómago de tal manera que hasta los alimentos más ligeros producen indigestión. Los ácidos le perjudican de un modo especial, y además, los alimentos más sencillos producen sensación de plenitud. Algunas veces hay un dolor roedor que se alivia al comer ó inmediatamente después de haber comido; pero pronto aparece una sensación de pesadez y tirantez, así como algunos otros síntomas de indigestión. Entre los apetitos, se encuentra el deseo de comer ostiones, que algunas veces no hacen daño.

El hígado se afecta bajo la acción de Lach., que como todos los venenos de las serpientes, produce ictericia. Se presentan los síntomas conocidos, y aun cuando se haya formado algún absceso, puede ser útil, en razón á la sensibilidad, á la presión, á la intolerancia de los vestidos y á los latidos profundos en el lado derecho.

Los síntomas intestinales no son numerosos, pero sí importantes. Encontramos que esta substancia produce diarrea acuosa y fétida, pero con mayor frecuencia estreñimiento, con las condiciones ya mencionadas de la evacuación. Puede usarse con especialidad para la diarrea crónica con gran debilidad y agravaciones en la primavera. La lengua está lisa, roja y brillante (*Kali bier*, tiene exactamente el mismo aspecto). Hay meteorismo. El enfermo se siente mal por el uso del vino ó de los ácidos y tiene una gran sensibilidad al tacto, cerca de la cintura.

En esta forma de dispepsia se parece mucho á Hepar, no obstante que este remedio tiene marcado alivio por el uso de los condimentos.

Bajo la acción de HEPAR los alimentos más sencillos hacen daño; los apetitos son originales, como si instintivamente supiese el enfermo qué es lo que entona su estómago, apetece los condimentos y el vino. El comer alivia la sensación de relajación, pero molesta el alimento tan pronto como empieza á verificarse el proceso de la digestión, que es lento é imperfecto. La defecación es difícil, aun cuando los excrementos sean blandos.

También CINCHONA debilita la digestión y produce gran debilidad y languidez después de haber comido; también tiene apetito del café en grano; las frutas producen diarrea con fermentación abdomi-

nal; ambos producen plenitud después de comer; pero sólo Cinchona tiene una molesta sensación de plenitud con poco ó ningún alivio por eructar. Los eructos y el sabor amargos son comunes en ambos remedios. Cinchona tiene el gusto alterado después de la deglución, pero cuando se mastica, los alimentos conservan su sabor natural.

Tanto las deyecciones como las ventosidades, son fétidas; los excrementos son amarillos, acuosos y contienen alimentos no digeridos; pero la marcada agravación hacia la noche, y después de comer, y la subsecuente postración, en nada se parecen á los efectos de Lach. Cuando en la disenteria, etc., sobrevienen perturbaciones pútridas ó gangrenosas, la elección es más difícil. Ambos remedios tienen cámaras de olor cadavérico, de color de chocolate, con frialdad y debilidad suma; y sin embargo, debe preferirse la Cinchona cuando la enfermedad es de origen palúdico, aun cuando esta complicación no contraindica el empleo de Lach. Esta semejanza aparente aumenta por la excitabilidad nerviosa que tienen ambos remedios, en los que el más ligero contacto aflige al enfermo; el epigastrio está sensible y la ropa molesta; pero esto en Cinchona se debe al aumento de la sensibilidad general, mientras que en Lach. es debido á un entorpecimiento general con hiperestesia de los nervios cutáneos. El primero de estos remedios conviene cuando después de las deyecciones fétidas sigue una intensa inflamación que agota rápidamente, ó cuando la frecuencia y la cantidad de las evacuaciones han agotado de una manera notable la vitalidad, favoreciendo así los cambios retrogresivos, y la elección del remedio será más segura si aparecen síntomas hécticos. Añadamos á esto los síntomas anémicos bien conocidos de Chin.: palidez, ruido en los oídos, desvanecimientos frecuentes, etc., que revelan que la sangre se encuentra afectada por esta substancia.

MERCURIUS presenta muchos puntos de contacto con Lach.; este último sigue con frecuencia al primero, y antidotiza su abuso. Hay pérdida del apetito, lengua sucia, náuseas, opresión y sensibilidad en el epigastrio; la compresión de esta última región produce un desvanecimiento mortal. El estómago se siente pesado, aun después de una comida ligera de alimentos que ordinariamente son digeribles. La sensibilidad del estómago á la ropa forma parte de un síntoma que se completa con la sensibilidad parecida que se experimenta en ambos hipocondrios, con plenitud y presión hacia arriba que

proviene del abdomen. El enfermo no puede acostarse sobre el lado derecho; si es hipocondriaco está desconfiado, ansioso é inquieto por la noche, con erectismo vascular y sudor; por otra parte, este erectismo es directamente opuesto al estado de entorpecimiento de Lach.

En las inflamaciones abdominales con supuración, como en la tífritis, ambos remedios son útiles y se continúan bien uno después del otro. MERCURIUS tiene sudores constantes que no producen alivio, excrementos viscosos ó muchos esfuerzos con ó sin evacuaciones. Lach. sigue bien al anterior cuando los síntomas amenazan tomar un estado tifoideo. El paciente sólo puede estar en decúbito dorsal con las piernas dobladas; si se voltea sobre el lado izquierdo siente como si rodase una bola sobre el abdomen.

En el recto y en el ano, Merc. produce un tenesmo más persistente y prolapso del primero que se ve inflamado y negruzco. En Lach. hay un tenesmo más espasmódico con constricción del ano que aprisiona al recto que se halla en prolapso. Los dos tienen constipación crónica; el primero produce mucho esfuerzo con excrementos adherentes ó que se desmoronan y escalofrío durante la defecación.

ARSENICUM presenta mayor intensidad en la debilidad gástrica y en la general á que hemos hecho referencia en los remedios anteriores. Aun cuando el enfermo no comprende con toda evidencia su falta de vigor, y por lo mismo no procura estar tranquilo, su vitalidad está seriamente disminuida; en una palabra, está excesivamente débil sin sentirse fatigado. El menor ejercicio produce desvanecimientos. Se ha perdido el sabor de los alimentos ó es amargo, ácido y pútrido. El estómago se siente abultado como si estuviese lleno de agua. Hay deseo de tomar ácidos ó café; este último, lo mismo que en Lach., hace bien al enfermo. Hay sensación de ardor, lengua aspera y roja, ansiedad y malestar después de comer. Este cuadro, que es una imagen perfecta de la gastritis subaguda, no se encuentra tan marcado en ningún otro remedio. La náusea que es frecuente y á menudo periódica (12 p. m.), viene acompañada de gran postración. Los vómitos son de varias clases, pero se distinguen de los vómitos biliosos, viscosos ó sanguinolentos de Lach., por su carácter convulsivo é irregular, indicio de una irritabilidad gástrica. El Lach. conviene para la debilidad nerviosa y para el

temblor de los bebedores, para los espasmos del estómago, para la constricción espasmódica que se alivia temporalmente por comer, para los vómitos de bilis ó de moco. Arsenicum conviene para los dolores quemantes y periódicos, sed intensa con vómitos ácidos ó acres, pero de sólo agua.

CADMIUM SULPH. conviene para las náuseas, los vómitos amarillosos ó negruzcos, los eructos acedos y salados, el sudor frío de la cara, ardor y dolor incisivo en el estómago, dolor é incomodidades en la parte inferior de los intestinos y calambres después de tomar cerveza. Los dos producen marcada sensibilidad al tacto sobre el estómago ó el abdomen, dolor ardoroso en diversas partes de él, así como su abultamiento (peritonitis); las evacuaciones son fétidas, sanguinolentas, de color de chocolate, como en la disentería, con constricción y dolores incisivos en los intestinos; pero con Ars. hay más quejas con expresión de agonía; y á pesar de los dolores, hay movimiento é inquietud. La constricción de los intestinos produce gran tormento; el enfermo dice que no puede soportarla y está dando de vueltas en agonía, desesperando de su vida. La sensibilidad extrema del hueco epigástrico, demuestra un estado más positivo de inflamación aguda que el producido por Lach.

En los vómitos de la fiebre amarilla, el Lach. tiene, además, fuliginosidades de los dientes y sensibilidad abdominal.

Ars. también tiene un prolapso espasmódico del recto muy doloroso; tenesmo con ardor y hemorroides, especialmente en los bebedores, las cuales salen con ardor al defecar. Las evacuaciones alvinas son fétidas, oscuras, algunas veces involuntarias, con gran debilidad y enfriamiento; pero Lach. tiene menos tenesmo rectal, y el malestar puede atribuirse á la constricción del ano, que no se encuentra en el otro remedio. Por otra parte, los excrementos de Ars. son más acres y producen excoiación del ano.

Todo lo que he dicho, puede considerarse como una diferencia entre ambos remedios, de los que el uno produce irritabilidad intensa é inflamación aguda de los tejidos, angustia mental y extrema postración; y el otro, entorpecimiento con pérdida de la vitalidad, pero asociado con excitabilidad nerviosa, constricciones é hiperestesia cutánea. Sin embargo, los apetitos ó deseos exigen más aten-

ción en sus detalles, y cada uno tendrá conceptos generales más exactos, si presta la debida atención sobre el particular.

Cuando hay ulceración en los intestinos y tendencia á la formación de escaras, con evacuaciones fétidas purulentas ó sanguinolentas, ambos remedios son muy análogos. La vitalidad está muy disminuida, la sangre brota de la lengua y de los labios partidos, y las extremidades están frías; pero aun aquí la mejor distinción es la irritabilidad mental de Ars. y la intolerancia de Lach. á la presión.

CARBO VEGETABILIS se parece á Lach. en la debilidad de la digestión, en las afecciones de los bebedores, en el asma flatulenta, en la constricción del esófago, en la molestia que producen las ropas al rededor de la cintura, en las evacuaciones fétidas, sanguinolentas, descompuestas y purulentas, en el colapso, etc.

Con esta substancia hay apetito por el café, que no produce alivio. La leche hace daño en ambos remedios, pero sólo se apetece en Lach. En Carbo veg. hay agravación por las grasas, las carnes descompuestas, el pescado y los ostiones; los alimentos producen flatulencia, lo mismo que los helados, el vinagre y la col, con especialidad esta última; los eructos son agrios, acedos. La distención flatulenta tiene alivio en ambas drogas, por los eructos; pero en Lach. hay además una sensación de malestar que también se alivia por los eructos, después de los cuales se experimenta en ambos remedios mayor facilidad para respirar. Esto se explica en Carb. veg. por la disminución de la tensión y tirantez hacia arriba de las inserciones costales del diafragma; en Lach. hay alivio después de los eructos que parecen producir sofocación, y que aparecen repentinamente produciendo la constricción constante que determina en la garganta este remedio, que también tiene eructos vacíos que aumentan el dolor.

CARBO VEG. tiene pesadez, plenitud y somnolencia después de comer, con una repleción tal del abdomen, que ya parece va á reventar; también hay aumento en el ardor del estómago. Esta pesadez es muy característica, y se nota tanto en el abdomen, el cual parece colgar, como en la cabeza que se siente como si fuese de plomo. El ardor va acompañado de una sensación como de propagación hacia la garganta. En Lach. parece que la plenitud y la presión son producidas por un peso, y la sensación de repleción causa abati-

miento. Hay también una sensación como si se acumulase una masa tanto en el estómago como en los intestinos; ardor con distensión dura del abdomen, y sensación como de una piedra que bajase; el enfermo necesita estarse quieto, ó andar con mucha precaución. Esta pesadez forma, probablemente, parte de esa constricción de Lach., que con tanta frecuencia hemos mencionado como característica. En Carb. veg. los gases son más ácidos y pútridos, ó si salen por el ano son quemantes, húmedos y fétidos. Su incarceration es causa de muchos de los síntomas, y se verifica en cantidad mayor que en Lach. También causa una sensación de presión sobre la vejiga y la región sacra. El Lach. alivia la gastralgia con dolor roedor que se alivia por comer: Carb. veg. cura cuando hay ardor con calambre constrictivo que hace encogerse al enfermo; los dolores se presentan por paroxismos, y suspenden momentáneamente la respiración. El ardor se extiende por arriba hasta el pecho, y por abajo al abdomen, siguiendo al parecer, el trayecto del simpático.

El tenesmo rectal es más marcado en Carb. veg., y la constricción del ano en Lach. Esto último explica, como antes hemos observado, el deseo ineficaz de evacuar; mientras que en Carb. veg. el deseo es infructuoso á causa de la presión ejercida por los gases. Los dos remedios tienen hemorroides azulosas y salientes, como después de una orgía; pero la constricción y el dolor de cabeza los hacen distinguir. En los dos hay dolor de cabeza pulsante, pero en Carb. veg. hay más pesadez, y la diarrea es líquida.

En la forma tifoidea, ya sea de la fiebre específica, ó en el curso de la peritonitis, disentería, etc., Carb. veg. produce la más perfecta imagen del colapso; mientras que en Lach. la debilidad cardiaca, el amodorramiento, la frialdad de las extremidades, etc., indican la falta de vitalidad, aun cuando no una proximidad tal á la muerte como la que indican los siguientes síntomas que pertenecen al primero: timpanitis, piernas frías generalmente hasta las rodillas, pulso filiforme, aliento frío, ausencia de evacuaciones, ó diarrea involuntaria, pútrida, sanguinolenta ó purulenta.

En las hernias, hay con Carb. veg., lo mismo que con Lach., una ansiedad, pero que viene más bien con desasosiego que con inquietud y cambio de lugar; y se parece á Lach. en la molestia que producen las ropas, en la plenitud de las partes como si estuviesen es-

tranguladas, etc.; sin embargo, hay más meteorismo y gases fétidos.

GRAPHITES tiene ansiedad, melancolía, la punta de la lengua con vesículas, sensación como de un cuerpo extraño en el lado izquierdo de la garganta, sobre el cual parece que pasa el alimento con dificultad; por la deglución en vacío se producen esfuerzos constrictivos para vomitar, en el esófago hasta la laringe; hay necesidad de aflojarse los vestidos después de comer, gastralgia que se alivia comiendo, y gastritis crónica, especialmente después del abuso de las bebidas alcohólicas. Sensación de un cuerpo extraño en el estómago, distensión flatulenta del abdomen con congestión en la cabeza; gases fétidos. Accesos de sofocación, que despiertan al enfermo, le hacen saltar de la cama y le obligan á comer algo. Los excrementos son fétidos.

Pero este remedio produce más flatulencia que Lach. Los dolores gastrálgicos son quemantes y opresivos, la sensación de cuerpo extraño en el estómago viene acompañada de latidos constantes; los eructos son acedos. Los accesos de sofocación generalmente se agravan después de las 12 P.^aM., en lugar de agravarse durante ó después del sueño; y la constricción que se siente al dormirse, es en el pecho en lugar de ser en la laringe. Las evacuaciones se componen de substancias fétidas y á medio digerir, oscuras y pastosas, poniendo de manifiesto la digestión imperfecta que es tan característica de este remedio.

Hay alguna semejanza entre los síntomas constitucionales de Graph. y los de Lach. supuesto que, algunas veces, convienen ambos remedios á las personas flemáticas; pero el primero tiene un grupo de caracteres que lo distinguen del otro, y son: personas grasas, frías y estreñidas; piel herpética, áspera y propensa á partirse y á secretar un fluido glutinoso.

Prescindiendo de los pocos síntomas semejantes á Lach., más bien corresponde Graph. á Ars., N.-vom. y Lyc. Se parece á los dos primeros en la gastritis y en la gastralgia, y al último en la flatulencia.

SULPHURIC ACID., se parece á los venenos de las serpientes, con especialidad en las indisposiciones de los bebedores. Sin embargo, sus efectos corrosivos que se revelan por una violenta inflamación del canal alimenticio, lo caracterizan de un modo particular. El

sistema nervioso está afectado de tal manera, que varios síntomas se parecen á los de Lach.; tales son la sensibilidad en el epigastrio, la sensación de constricción en los intestinos, los dolores incisivos, los de torsión con náusea y desfallecimiento, el temblor, la cara pálida, la inquietud, el pulso agitado, la constricción de la faringe, la imposibilidad de deglutir, el estrechamiento del esófago, la debilidad suma, etc. Los dos remedios tienen apetito por el alcohol.

El ácido produce buenos resultados cuando el paciente está débil y extenuado, y se queja de temblor, que es más bien subjetivo que objetivo; tiene una ansiedad é inquietud que le obliga á hacer las cosas atropelladamente. La cara está pálida y algunas veces presenta puntos secos y arrugados, especialmente cuando se experimenta agravación en las hemorroides. Los eructos son acedos. El estómago se siente relajado y frío. El vino puede aliviar, y los licores espirituosos agravar, como pasa bajo la acción de Lach.; pero la particularidad del ácido es que el estómago rechaza el agua fría, á menos que esté mezclada con alcohol. Los músculos abdominales están retraídos espasmódicamente. Las evacuaciones son amarillas, lo mismo que en Lach., pero se presentan como partidas, y son co-reosas. La diarrea acuosa es muy fétida. Las hemorroides son húmedas, ardorosas é impiden la defecación.

Supuesto que el ácido produce formaciones crupales, debe recordarse lo mismo que el Lach., cuando los excrementos indican ese estado en el intestino.

También se parece el ácido á Elaps; en ambos las bebidas enfrían el estómago, pero solamente el primero tiene alivio adicionando alcohol al agua.

COLCHICUM merece aquí una mención especial, supuesto que como Lach., produce frialdad ó sensación de frío en el estómago (*Elaps*), intolerancia á la presión de las ropas (en las experimentaciones, pero aun no ha sido confirmado), ardor en el estómago, vómitos y evacuaciones, *espasmos del esfínter del ano*, necesidad urgente de defecar, flatuosidades fétidas, diarrea de mal olor, sensibilidad al tacto más ligero, agotamiento profundo, respiración lenta y pulso débil. Pero generalmente hay náuseas que se agravan por el olor de los alimentos: si el enfermo se sienta ó se acuesta y permanece quieto, desaparece el vómito (como en *Veratrum*). Los sentidos presentan

una gran impresionabilidad, así es que una luz brillante, el tacto ó los *olores fuertes* irritan al paciente (como en *N.-vom.*). Hay vómitos y evacuaciones como en el cólera morbus; el esfínter del ano se contrae después de cada evacuación con conato ineficaz de defecar. Por consiguiente, la semejanza consiste de una manera principal en la sensibilidad al tacto y en la constricción de los esfínteres con debilidad; los demás síntomas son tan diferentes, que facilitan la elección (véase más adelante).

En el cólera se ha empleado el Lach., cuando los vómitos repetían por el más ligero movimiento, y la náusea se presentaba acompañada de profusa salivación, y como precisamente tiene el Colchicum esos mismos síntomas, debe atenderse á otras indicaciones que decidan de su elección.

En irritaciones de origen reflejo, como convulsiones con evacuaciones de materias fecales veteadas y viscosas que aparecen en los niños durante la dentición, y en los movimientos rotatorios de la cabeza, Colchicum se parece á *Podophyllum*.

Bell., Lach., Rhus tox. y Baptisia, constituyen un grupo de medicamentos de utilidad para la peritonitis, enteritis, etc.

BELLADONA se distingue de todos los demás por el carácter de la inflamación; sólo cuando la afección toma una forma asténica, son necesarios los otros remedios. Lach. sigue bien á Bell., especialmente en los niños, cuando con la diarrea inflamatoria se presenta constipación repentina, con inflamación abdominal y sensibilidad, particularmente de algún lugar; ó cuando se presenta la supuración y falla el Merc., ó por último cuando la gangrena es inminente.

RHUS TOX. requiere amodorramiento, temperatura alta, ó inquietud; lengua seca, tostada y morena, presentando en la punta un triángulo rojo; diarrea viscosa, acuosa ó pútrida, amarillo-obscura y sanguinolenta, que sale involuntariamente durante el sueño, acompañada generalmente de sensación de dislaceración en las pantorri-llas; mientras que bajo la acción de Lach., hay una rigidez que viene de los lomos hacia los muslos. En la tiftitis hay alivio por una presión suave ejercida de abajo á arriba; (en esta afección puede administrarse con buen resultado después de Bell. ó Rhus.). En Lach. hay una intolerancia marcada hacia el tacto.

En la periproctitis, puede ser necesario el uso de Rhus. tox.,

cuando la inflamación es de origen traumático; Lach., cuando se forma un absceso de evolución tardía y los tejidos inmediatos toman un color púrpura.

El COLCHICUM se compara con Lach. cuando se presenta una posición extrema acompañada de estado comatoso, abdomen caliente y extremidades frías; el pulso es filiforme; cuando se levanta el paciente, cae la cabeza hacia atrás con abatimiento de la mandíbula; la cara es hipocrática, la lengua sale con dificultad y las evacuaciones se hacen involuntarias; pero la timpanitis es más marcada con el primer medicamento y las evacuaciones contienen copos ó trozos blancos; la lengua está cubierta por una capa gruesa y obscura, ó está de un color rojo brillante con excepción de la raíz que está sucia. El Colchicum, según los resultados obtenidos en las experimentaciones y casos de envenenamiento, no produce sensibilidad en el abdomen ni en el epigastrio.

ARNICA produce profundo estupor con respiración ruidosa, lengua seca y obscura en la mitad inferior, distensión abdominal y salida involuntaria de las materias fecales y de la orina. Se distingue por las equimosis y el dolor de magullamiento que ocasiona una inquietud que se alivia cuando el paciente se afloja los vestidos y cambia de posición.

Entre los remedios que producen constricción del ano, los siguientes merecen una especial mención: Bell., Caust., Nitric acid., Natr. mur., Ignat., Kali bichr., Opium, Plumbum, Mezereum y Cocculus.

El primero tiene presión hacia el ano y los órganos genitales la que alterna con contracción del ano; contracción espasmódica semejante á la de la disentería.

El segundo, CAUSTICUM produce conato ineficaz de defecar con ansiedad y cara roja.

NITRIC ACID. produce en el recto una molestia como la que produciría una astilla, la constricción se presenta en el momento de la defecación y dura algunas horas después; el recto se siente como si estuviese invertido.

NATRUM MURIATICUM produce en el recto, durante la defecación, una sensación de constricción; las materias fecales laceran el ano y frecuentemente hay un conato ineficaz con constricción espasmódica del ano.

IGNATIA produce proctalgia, contracción con dolores cortantes y tirantes, contracción del ano que se agrava después de la defecación. Los síntomas son inconstantes é irregulares presentándose por accesos como en la histeria.

KALI BICHROM. produce una sensación de cuerpo extraño semejante á la de Lach.; diarrea acuosa, espumosa y obscura, muy violenta en la madrugada y que es seguida de tenesmo rectal.

Con el OPIUM el ano está cerrado espasmódicamente durante el cólico, y hay una constipación persistente. Se parece mucho al *Plumbum*.

Pero todos estos se distinguen fácilmente por los síntomas característicos de Lach.: conato en el recto que atormenta al enfermo y que es ineficaz por la constricción tan dolorosa del ano que le hace desistir del acto de evacuar. Hay, además, hemorroides salientes con constricción del ano.

Mucho más análogo es todavía MEZEREUM, en el que se observa después de la defecación que el recto queda en prolapso al mismo tiempo que hay contracción del ano. En cuanto á lo demás, los dos remedios son completamente distintos.

En la disentería debe recordarse el KALI BICHROMICUM como un remedio correlativo de Lach. Ambos tienen lengua lisa, roja y partida, y excrementos negruzcos, y por tal motivo, se siguen bien el uno al otro en los estados tifoideos graves. El olor fétido de las evacuaciones sirve para distinguir al último, así como el moco gelatinoso, y algunas veces filamentosos, hace distinguir al primero.

Un carácter peculiar de COCCULUS es el tenesmo rectal que queda después de defecar con desvanecimiento, aun cuando los movimientos peristálticos del intestino están disminuidos. (Compárese con *Ignatia*).

La fetidez de las evacuaciones son tan características del Lach. que constituyen un signo casi seguro de su conveniencia en los estados más graves de las enfermedades. Cuando os encontréis esta clase de evacuaciones podéis dar con confianza el Lach. El ano y el recto están afectados de tal manera que se experimenta una constante sensación de tenesmo que atormenta, sin conseguir defecar, y que es simplemente un estado espasmódico de los intestinos con excitación del esfínter. Hay también otro síntoma, y es que el paciente tiene

deseos de hacer esfuerzos al defecar, pero no puede hacerlos á causa del dolor que siente en el esfínter del ano; frecuentemente queda en el recto, después de la defecación, una sensación como la que producirían pequeños martillos que golpearan en él. Estos síntomas son bastante comunes en los dispépticos, con particularidad, entre los que han abusado del alcohol.

En la peritonitis, Lach. está indicado en los períodos avanzados de la enfermedad, cuando se agrava la fiebre después de la 1 p. m., y por la noche. El más ligero contacto con la superficie del cuerpo se hace intolerable; hay síntomas tifoideos que complican el caso. Cuando hay tiflitis, también puede estar indicado el Lach., después que se ha formado el pus. Conviene administrarlo especialmente después de *Belladona*, *Bryonia* ó *Mercurius corrosivus*. También es semejante á *Rhus tox*, pero tiene síntomas tifoideos más marcados que los de este remedio, y por consiguiente, está indicado en períodos más avanzados de la enfermedad.

V LECTURA.

LOS OFIDIOS.—LACHESIS.

(CONTINÚA).

LACHESIS produce en el sexo masculino un aumento de lascivia, con disminución del poder físico. La imaginación es el asiento de toda clase de alucinaciones; pero tanto la erección como la eyaculación son imperfectas.

El Lach. obra poderosamente sobre los órganos sexuales de la mujer. Parece que tiene una afinidad especial sobre los ovarios, particularmente sobre el izquierdo; puede aliviar la ovaritis, ovaralgia y los tumores cuando hay sensibilidad á la presión producida por la ropa, y los demás síntomas característicos de dicho remedio. La menstruación es escasa, débil, con coágulos negros y muy fétidos, dolor en la cadera, presión hacia abajo en el ovario izquierdo; síntomas todos que se mejoran cuando el flujo se establece. El útero no tolera la más ligera presión.

Lach. puede ser útil en la metritis puerperal, especialmente cuando los loquios son fétidos. La cara está de color púrpura y el paciente en estado inconsciente.

También puede estar indicado en los tumores del ovario, cuando parece que la enfermedad tiende á propagarse del lado izquierdo al derecho, aun cuando aparezca la supuración. Especialmente está indicado después de la administración de *Hepar* ó *Mercurius*, cuando hay una adinamia profunda.